

MOLINA GARCÍA, S. (2007): *La escolarización obligatoria en el siglo XXI*. Madrid, Editorial la Muralla.

Este nuevo libro del profesor Molina se incluye, entre su amplísima producción científica, en el grupo de publicaciones, de carácter teórico, cuyo objetivo es reflexionar en profundidad sobre algunos temas cruciales en el ámbito educativo (por ejemplo, la deficiencia mental, la Universidad española, la Educación Especial...).

En el presente ensayo, el autor defiende la tesis de que la Escuela actual está obsoleta, porque es una creación del siglo XIX, para una sociedad capitalista, que no se parece en nada a la actual. Pero, lejos de anclarse en el diagnóstico y abogar por la «muerte de la Escuela» («pars destruens»), como han hecho otros, el autor, en una segunda parte («pars construens»), hace una propuesta alternativa, original y enormemente atractiva, para construir una nueva Escuela. A lo largo de casi 300 páginas, en un discurso denso y fuertemente cohesionado, pero fluido y transparente, el autor va exponiendo, con rigor y meticulosidad, los argumentos que avalan esta tesis y la propuesta alternativa.

El discurso tiene una estructura tripartita, articulada en tres capítulos. En los dos primeros se aborda el análisis de las relaciones entre escuela y sociedad (capítulo I) y la estructura interna de la Escuela (capítulo II). En el capítulo III se presenta una alternativa al modelo de escuela actual.

En éste, como en otros ensayos, el autor, sin miedo a ser tachado de políticamente incorrecto, se sitúa en una matriz interpretativa de los fenómenos sociales, netamente marxista. Así, el autor defiende que el modelo de escolarización obligatoria, actualmente vigente, resulta «regresivo», entre otras, por las siguientes razones: es un modelo nacido a finales del siglo XIX (la Escuela Graduada), para satisfacer unas necesidades sociales y económicas muy

distintas de las actuales (por ejemplo, la situación multicultural de los países altamente desarrollados); es un modelo que no facilita la aplicación práctica de los principios teóricos en los que se asienta: enseñanza individualizada, aprendizaje cooperativo y respeto a la diversidad.

A mi juicio, los argumentos fundamentales en contra de la permanencia de este modelo de escuela derivan de la perspectiva de análisis marxista. Así, según el autor, el excesivo costo que supone la aplicación real del modelo justificaría la consolidación de dos redes de escolarización: «Una, de bastante calidad, dependiente de la iniciativa privada y destinada a los hijos de las familias poderosas económicamente..., y otra, de ínfima calidad, dependiente de la iniciativa pública..., y destinada a los hijos de las familias con escasos recursos económicos». En consecuencia, se atribuiría distinta valoración a los títulos otorgados por estas dos redes, por lo que se incrementaría, en exceso y de modo incontrolado, la función, asignada al modelo, de legitimar las diferencias de clase social.

Con esta obra, el profesor Molina se une al coro de voces de los que militan en la Pedagogía Crítica, desde la que se revelan los fallos del modelo escolar vigente, se denuncian sus contradicciones y se reivindica un nuevo modelo de Escuela. Sin embargo, el autor no comparte los análisis y propuestas derivadas de la que el autor denomina «Pedagogía Crítica Esencialista», contaminada de idealismo. Por el contrario, se alinea con los que se sitúan en la Pedagogía Crítica Realista.

Este nuevo modelo de escolarización se caracterizaría, entre otros, por los siguientes rasgos: autonomía curricular, frente al currículo oficial, impuesto por los gobiernos, aunque respetando los valores fundamentales de la Constitución; individualización de la enseñanza y evaluación del aprendizaje, basadas en la ética y no en la competitividad; inclusión, «comprensividad» y respeto a la

diversidad, frente a la diversificación de redes e itinerarios discriminatorios; respeto a los derechos humanos y a los principios de la democracia participativa, de la justicia social y de los valores de solidaridad y convivencia pacífica entre los pueblos; escuela pública y laica, cuya titularidad y financiación corresponda al Estado y cuya gestión se confíe a «grupos sociales sin ánimo de lucro o religioso»; democracia interna, para que derechos y deberes de cada estamento sean consensuados y se impida que los conflictos deriven de intereses contrapuestos. En un amplio y denso capítulo (III) el autor describe y analiza en profundidad estas características del modelo.

Ahora bien, el autor, coherente con su posición marxista, es plenamente consciente de que, para que esta propuesta pueda hacerse real, debe darse una condición previa: «Un modelo de sociedad radicalmente diferente al de las sociedades capitalistas, basadas en una filosofía neoliberal y posmodernista. Es decir, una sociedad cuyos valores fundamentales fueran la solidaridad, la paz, la democracia moral, el respeto de las diferencias y la cooperación entre todos los habitantes del planeta».

Ciertamente, esta propuesta se sitúa en un horizonte utópico, por cuanto aún no se ha hecho real en ninguna coordenada temporal ni espacial. Pero no es una propuesta irreal, por cuanto, como señala el autor, es un proyecto de transformación social, que se opone a determinados factores subjetivos y objetivos de una determinada situación social.

Se podrá estar de acuerdo o no con los argumentos que esgrime el autor para defender su tesis, pero no cabe ninguna duda de que el lector no podrá permanecer indiferente, tras la lectura del libro, sin plantearse serios interrogantes sobre el significado y la funcionalidad de la escuela de hoy.

De la lectura de este libro podrán obtener excelentes beneficios, de tipo

intelectual y ético, tanto los profesionales de los diversos niveles educativos como los que se preparan para serlo, los políticos como los gestores del Sistema Educativo, los padres como los educadores que desarrollan su labor en diversos ámbitos sociales.

Como lector e implicado en el tema de este libro, debo felicitar y agradecer a la editorial, que ha tenido el acierto de hacer llegar al público el pensamiento de una persona, profundamente comprometida con la mejora de la escuela. Igualmente, felicito y agradezco al profesor Santiago Molina el esfuerzo mental para ofrecernos su reflexión crítica sobre el modelo de escuela y su propuesta innovadora para construir la escuela del siglo XXI.

Francisco Salvador Mata

RAMOS LÓPEZ, M.^a A. (2005): *Mujeres y Liderazgo. Una nueva forma de dirigir*. Valencia, PUV (Publicaciones Universidad de Valencia), ISBN 84-370-6291-8, 215 pp.

Son relativamente recientes los estudios que inciden en el perfil y/o rol de la mujer como una posible «líder» en el seno de las organizaciones y más concretamente en el ámbito universitario y educativo. De tal modo que ha comenzado a plantearse la existencia de un denominado «liderazgo femenino», para el que sería preciso dar respuesta a una serie de interrogantes tales como: ¿todas aquellas mujeres que ocupan cargos directivos son líderes en sus organizaciones?, ¿cómo se identifica el liderazgo femenino?, ¿es representativo el número de mujeres que desempeñan este tipo de cargos como para legitimar la presencia de una *nueva forma de dirigir* en consonancia con las características y peculiaridades concretas del estereotipo de género femenino? En el caso de que ésta sea una realidad manifiesta, ¿qué características o aspectos son propios del liderazgo femenino?, ¿qué elementos

diferenciales (ventajas, inconvenientes, etc.) pueden presentarse en el desarrollo del liderazgo, desde una perspectiva de género (rol y estereotipos masculino y femenino)?

Algunas de estas preguntas ya comenzaban a estudiarse tanto en el ámbito universitario, a comienzos de los años noventa, (García de León, 1994; García de León, García de Cortázar y Ortega, 1996; Grañeras, Lamelas y Segalerva, 1997; García de León y García de Cortázar, 2001, etc.) como en el no universitario (Kaufman, 1996; Eguskiza, 1996; Gairín y Villa, 1999; Coronel, Moreno y Padilla, 1999, etc.) adquiriendo un mayor auge en años posteriores (García de León y García de Cortázar, 2001; García Gómez, 2002; Carrasco García, 2002; Escobar Freixa, 2003; Callejo Gallego, Gómez Esteban y Casado Aparicio, 2004; Díez Gutiérrez, Terrón Bañuelos y Anguita Martínez, 2006, etc.).

Uno de los estudios e investigaciones más recientes sobre esta temática, pero centrada en un contexto empresarial, se recoge en el libro: *Mujeres y Liderazgo. Una nueva forma de dirigir* de la profesora Ramos López, que se enmarca dentro del trabajo: *Liderazgo transformacional: un estudio desde la Psicología del Género*, el cual recibió el I Premio de Investigación «Presen Sáez de Descatllar».

Esta obra recoge en una doble dimensión los aspectos teóricos y los referentes prácticos, centrada en el contexto universitario valenciano, de los nuevos retos de una sociedad organizacional en constante cambio, así como la necesidad creciente de establecer un liderazgo cuyas señas de identidad (escasa jerarquía, relaciones horizontales, comprensión, motivación y fomento de un clima de seguridad y estabilidad socioemocional en los grupos) parecen ser más coincidentes con un estilo de «dirigir» ejercido y asociado tradicionalmente a la mujer.

Se estructura en cinco capítulos precedidos de un primer apartado de Introducción

en el que aborda de una forma directa y concisa el referente de la obra y los aspectos más sustanciales que aporta.

El primer capítulo describe, desde un punto de vista crítico, la discriminación laboral que padece la mujer en la realidad organizacional actual, recopilando sus porcentajes más representativos en diferentes ámbitos laborales (política, educación, sector empresarial, etc.) y sus consiguientes posiciones de poder y prestigio social. Así pues, se pone de manifiesto que «las mujeres ingresan un salario menor que los hombres por trabajos de igual valor, tienen una mayor tasa de desempleo, ocupan las categorías más bajas o tienen peores formas de contratación» (p. 10). Las explicaciones encontradas a esta discriminación laboral, en función del género, se engloban en el *techo de cristal*, «mecanismos aparentemente invisibles que marcan un límite difícil de sobrepasar en la promoción profesional de las mujeres» (p. 12), como puede ser la doble jornada de trabajo (en el hogar, en la empresa); desconfianza proyectada por la sociedad en su valía profesional; cultura organizacional androcéntrica, etc.

Por último, realiza una reflexión sobre los cambios y retos principales a los que se abocan las organizaciones (desarrollo de nuevas tecnologías, nuevas formas de estructura familiar, nuevas formas de gestión, etc.) y donde la gestión y dinamización de la sociedad en sus diferentes manifestaciones requiere de unas características correspondientes a los rasgos y valores que pertenecen al universo simbólico de las mujeres.

En el segundo capítulo («El Liderazgo en las Organizaciones») se presenta un análisis teórico y conceptual de las distintas teorías, hipótesis y cuestiones que han venido a definir históricamente el papel del liderazgo en la sociedad. Desde las primeras teorías surgidas en los años veinte en las que se enfatizaban las cualidades personales de los líderes («El líder nace»), hasta los

enfoques más conductistas que establecían todo el énfasis en el aprendizaje («el líder se hace»), resultando los tres estilos de liderazgo tradicionalmente conocidos (Autoritario, Laissez-Faire y Democrático).

Las visiones teóricas más actuales replantean el carácter contingencial y situacional del liderazgo (Lorenzo Delgado, 2001) como una función que reside en el grupo y en la que el líder va, por tanto, cambiando según los objetivos y compromisos que cada organización presenta en cada momento.

Otro aspecto importante en la delimitación teórica del liderazgo es la diferenciación que la autora muestra entre liderar y gestionar, correspondiéndose el liderazgo más con un «líder transformacional» (orientado al proceso, a las relaciones sociales y humanas) y la gestión centrada en un tipo de «liderazgo transaccional» (orientado al producto, la planificación de las tareas y la jerarquía en las organizaciones). Trata, en este sentido, de aunar este tipo de liderazgo más humanista junto con las características propias del estereotipo femenino más centrado, a diferencia del masculino, en la comprensión y acercamiento a los problemas sociales y las relaciones humanas.

Uno de los capítulos centrales o nucleares del libro lo constituye el tercero, «Estilos Directivos, Liderazgo y Género», en el que se presenta de forma combinada el estudio reflexivo del papel de la mujer en el ejercicio del liderazgo, por tanto el análisis de un posible liderazgo diferencial, atendiendo a una perspectiva de género. En él se exponen, por una parte, la existencia a través de una serie de investigaciones de los estilos directivos distintos, de acuerdo con las habilidades intrapersonales e interpersonales que desarrollan hombres (racional, competitivo, estructura jerárquica, fuerte control, etc.) y mujeres (cooperativo, trabajo en equipo, control reducido, comprensión, colaboración, etc.) y, por otra, se introduce como una de las hipótesis explicativas de la

escasa presencia femenina en el ejercicio de la dirección, la enraizada cultura organizacional de corte masculino, donde tradicionalmente se han valorado todos aquellos principios de actuación, valores e ideales asociados a él, donde las mujeres incluso eligen como los rasgos más deseables aquellos que se corresponden con el estereotipo masculino. De esta forma, «los estereotipos de género se configuran como una barrera externa que dificulta la incorporación de las mujeres a los puestos directivos» (p. 120).

Los capítulos cuarto y quinto representa la dimensión más práctica del libro. En ellos se describe, en primer lugar, un estudio empírico realizado en el contexto empresarial valenciano, en el que se trató de investigar los estilos de dirección centrados en conocer diversos aspectos: barreras, dificultades en el acceso y promoción de mujeres a cargos directivos; analizar los estilos de liderazgo ejercidos y sus posibles diferencias desde un enfoque de género y determinar la influencia de los estereotipos de género en el desarrollo de la dirección.

En segundo lugar, se plantea la discusión y conclusiones extraídas del análisis de resultados aportados por instrumentos de corte cuantitativo (Cuestionario MLQ, Multifactorial Leadership Questionnaire) y cualitativo (Grupos de Discusión). Entre las más destacables se hace referencia a un cierto continuismo de un liderazgo más transaccional en el caso de los hombres y a un liderazgo más transformacional asociado más a la mujer. Aunque los análisis estadísticos no mostraron diferencias significativas entre unos y otros, pues tanto unos como otros mostraban características asociadas a un estilo de liderazgo distinto a su estereotipo de género. Este hecho representa dos implicaciones relevantes:

- La cultura organizacional está cambiando, va integrando cada vez más a la mujer, a pesar de que las posiciones

estratégicas y de poder sigan siendo de difícil acceso para ellas.

- La necesidad de un liderazgo transformacional (centrado en las relaciones) en las organizaciones, ejercido mayoritariamente por directivas, revaloriza su función dentro de las empresas y facilita su promoción y ascenso profesional.
- «Las organizaciones no deben permitirse perder las aportaciones que tanto hombres como mujeres hacen al ámbito de la dirección, por lo que directivos y directivas deben compartir de forma equilibrada las posiciones de alta responsabilidad» (p. 198).

Por consiguiente, estamos ante una obra de fácil comprensión, caracterizada por un uso del lenguaje claro y preciso, con un vocabulario focalizado en expresiones propias de los estudios de género, por lo tanto técnico y acompañado de diversas ilustraciones aclaratorias.

En líneas generales, Ramos López pretende transmitir a través de su obra un mensaje concreto que se identifica con el denominado «cambio social» en el que estamos inmersos, donde se replantea, por una parte, la reestructuración de roles (masculinos y femeninos) con la consiguiente valoración de «lo doméstico», esto es, lo que se conoce como las *políticas de conciliación familiar*. Por otra, desde una visión de futuro y más a largo plazo, socializar a hombres y mujeres en la corresponsabilidad familiar y la igualdad social. Aquí, sin duda, se hace referencia a un cambio más lento, de ideas, valores, definición de unas señas de identidad y de unos patrones culturales. La educación de las jóvenes generaciones deberá asumir ese importante y a la vez complejo reto de crear modelos de sociedad más igualitarios acordes con las exigencias de los nuevos tiempos.

M.^a Pilar Cáceres Reche
e Inmaculada Aznar Díaz

ROSALES, Carlos (2006): *Perspectivas de Educación para la salud*. Santiago de Compostela, Tórculo Edicions, 342 pp.

La obra llega en el momento justo y oportuno. Nuevos planes de estudio en los niveles básicos y medios, programas de televisión sobre la salud en todas las cadenas, páginas especiales en los periódicos y revistas al completo con ilustraciones y textos. La publicidad ha encontrado un filón con la salud para aliviar los bolsillos. Farmacias y tiendas reservan sus espacios para productos, no vinculados a la medicina curativa, sino a la salud genérica. No todo lo que se ofrece para mejorar la salud es bueno y recomendable y el Ministerio de Sanidad debe actuar, tanto en el campo de la información, como en el de la comercialización.

Carlos Rosales, catedrático de Didáctica en Santiago de Compostela, trabajador silencioso, práctico, riguroso y sensible a problemáticas de actualidad y demanda social, ha reflexionado sobre la educación en materia de salud y como fruto nos entrega un manual que sirve para ilustrarnos y alertarnos sobre cuestiones varias, todas importantes y vitales.

Siete capítulos vertebran y estructuran el libro: «Salud y educación para la salud», «La educación para la salud en la escuela», «Características de las etapas educativas», «Ámbitos de intervención en educación para la salud», «Educación para la salud en la familia», «Educación para la salud en la comunidad» y «Voluntariado y educación para la salud» son sus enunciados. Como se puede apreciar se trata de un libro que se puede leer y consultar rompiendo el orden en el que aparecen los diversos capítulos. Cada uno tiene una cierta autonomía y conforma una unidad independiente. La obra ofrece puntos y pautas de vista sobre cuestiones puntuales como enfermedades contagiosas en la infancia, posibilidad y realidad de la que apenas se habla o escribe, salud mental,

educación para el SIDA, consumo de drogas, alimentación para la salud. De cada una de las cuestiones es importante y útil saber algo. Dedicar también espacios a cuestiones de principio más universales como: Escuelas promotoras de salud, la educación para la salud en centros de educación obligatoria. También me parece conveniente referirme a ámbitos tratados cuyo conocimiento es útil en múltiples ocasiones y planteamientos. A este respecto cabe señalar los apartados relacionados con la salud y las comunidades internacional, nacional, autonómica y local así como las formas posibles de colaboración con las mismas. La opinión del profesorado sobre diversas cuestiones relacionadas con la salud se ha obtenido por medio de cuestionarios y resulta esclarecedor junto con lo que pueden reportar autores conocidos citados en los textos.

El capítulo V dedicado a la salud en la familia representa una ampliación importante de los posibles destinatarios de la obra. Y no duda en comentar casos y ejemplos bien prácticos: informarse y realizar un adecuado seguimiento de los períodos de vacunación, colocar en lugares seguros medicamentos y productos tóxicos, limpieza de la casa, prestar cuidado a los fuegos del gas, higiene personal, lavado de manos, vestido adecuado a cada época para evitar catarros, colaborar con los profesores. Dedicar un buen apartado dentro de este capítulo a las posibles enfermedades mentales, buscando para prevenirlas buen clima de comunicación. Epilepsias, depresiones, anorexias encuentran su espacio y buen tratamiento. La educación afectiva y sexual es otro de los apartados de excelente tratamiento.

En general, en la obra predomina el carácter práctico y la expresión clara y de fácil comprensibilidad. Se trata de un libro para cuya lectura no se precisa formación específica. Libro que permite disponer de un tratamiento sistematizado de diferentes

temas relacionados con la salud, por lo que se puede convertir en un buen aliado para preparar conferencias o intervenciones para diversos momentos como educación de adultos, seminarios de profesores, intervenciones en radio o televisión. Sería bueno también pensar que todos necesitamos de educación para la salud y que esta necesidad tiene vigencia toda la vida. Un libro por tanto siempre oportuno para poder ayudar en esa necesaria y conveniente tarea de colaborar para buscar y lograr mejor salud. Escuela, familias y comunidad como instituciones básicas son interpeladas y tratadas para que desde las mismas las personas responsables en ellas vean en la educación para la salud una tarea y misión importantes. El libro nos pone en este umbral y ante esta responsabilidad, pero también nos ayuda a cumplirlas

María Luisa Sevillano García

SEVILLANO GARCÍA, M. L. (2004): *Estrategias Innovadoras para una Enseñanza de Calidad*. Madrid, Pearson, 2004.

Hay que reconocer que, a pesar de las buenas intenciones de muchas personas comprometidas con la enseñanza y la educación, falta coherencia interna y externa en muchas de sus acciones lo que resta eficacia. Existen, por otra parte, dificultades añadidas por la situación actual de los centros atrapados entre reformas de diferente calado educativo y los cambios de una sociedad cada vez más compleja.

En esta situación, a los profesores corresponde tomar decisiones sobre la estrategia a seguir en la acción educativa dentro de su centro escolar, para lo que, entre otras funciones, tendrán que seleccionar programas y recursos didácticos útiles para desarrollar su compromiso educador. Estos recursos, normalmente, requieren adaptaciones a las propias necesidades,

tarea que difícilmente puede llevar a cabo un profesional externo al centro educativo, a no ser que el profesorado esté implicado y ésta se realice bajo su competencia y responsabilidad. De la colaboración del especialista y el profesorado ordinario se podrán obtener los mejores resultados. La estrategia que se utilice para desarrollar las actividades es esencial para facilitar la consecución de los objetivos preventivos planteados. Programas y técnicas no son más que instrumentos para optimizar las actividades educativas a llevar a cabo.

Resulta fundamental, por esto, que el profesorado intervenga activando el trabajo, dando pautas y sugerencias, dinamizando el proceso individual y grupal del aprendizaje. Igualmente, también es importante, de cara a favorecer la significatividad de los aprendizajes, que el profesorado facilite al alumnado información suficiente y clara que le permita conocer en cada momento qué es lo que se va a hacer, por qué, para qué, cómo se va a trabajar, en cuánto tiempo y con qué medios y recursos. El seguimiento y coordinación de todas las actividades será imprescindible para la plena efectividad.

Las estrategias que Sevillano presenta en este libro ayudan precisamente a esta tarea de la enseñanza. Si, por una parte, presenta un amplio abanico de estrategias, por otra, aporta criterios suficientes para escoger la que más convenga a cada situación y contexto. Conviene escoger la que convenga para los objetivos propuestos, teniendo en cuenta al mismo tiempo otros aspectos como el coste de su implantación, el tiempo necesario, entre otros aspectos, como la autora señala. Pero, sin olvidar los «ruidos» que puedan aparecer, es decir, todo aquello no previsto por el profesor que pueda entorpecer al estudiante en su proceso de aprendizaje.

Para facilitar el trabajo de los profesores, Sevillano presenta en un primer capítulo la descripción y clasificación de las estrategias educativas. Resalta aquí contenidos tan

importantes como las nuevas tecnologías, las emociones o las innovaciones emergentes.

Las estrategias, como señala en su libro, tienden a estimular el desarrollo de todas las capacidades físicas, afectivas, intelectuales y sociales. Buscan ajustar los programas y recursos metodológicos a las características individuales de cada alumno.

Pero como las estrategias son diversas y variadas, es preciso seleccionarlas también en función de las características de las áreas del conocimiento y las actividades que se proponen. Entre los criterios que procede considerar para esta selección señala las siguientes como aspectos a contemplar:

- La interacción como fuente de desarrollo y estímulo para el aprendizaje.
- El enfoque globalizador.
- La secuencialización de los niveles de dificultad para cada grupo y, si es posible, para cada alumno.
- La atención individualizada mediante procesos diferenciados dentro del aula.
- La utilización de métodos y recursos variados que potencien la creación y el uso de las nuevas estrategias propias de búsqueda y organización de los elementos requeridos para resolver un problema.
- La facilitación de información previa al comienzo del trabajo de los alumnos.
- La valoración de la investigación, la exploración y la búsqueda de solución por parte del alumno.
- La posibilidad del uso de diversas fuentes de información y recursos metodológicos.
- La aportación al alumno de información sobre el momento del proceso de aprendizaje en que se encuentra.
- La tendencia hacia metas cognitivas generales y de procesamiento de la información.
- La posibilidad de objetivos metacognitivos como conocimiento de las propias

capacidades y limitaciones de percepción, memoria y razonamiento.

- El fomento de la autonomía en la búsqueda de soluciones (procesos autónomos de autoaprendizaje).
- La generación de planes de trabajo y su revisión sistemática, tanto por parte del alumno como del profesor.
- La creación de un clima de aceptación mutua y la cooperación dinámica de grupos.
- El estímulo de la planificación en equipo (docente, centro).
- La integración de medios didácticos variados como: recursos escritos, material para la realización de experiencias, medios audiovisuales, computador, etc.
- La programación de actividades de tipo comprobatorio, el descubrimiento dirigido, la investigación libre, realización de pequeños proyectos, resolución de problemas, salidas fuera del centro escolar, búsqueda de información, comunicación de resultados.

Recuerda, por otra parte, la importancia, a la hora de planificar y decidir qué estrategia o estrategias se deben utilizar, de tener en cuenta las siguientes variables:

- Para qué utilizarlas (qué objetivos se pretenden lograr).
- Quiénes las van a poner en práctica.
- Dónde se implementan.
- Con qué medios se cuenta.
- Pertinencia, entendida como relación entre la acción y los fines.
- Facilidad de aplicación.
- Rentabilidad instructiva (medios, fines, costes, resultados).
- Adecuación a los discentes.

Pero la autora no se queda en la simple presentación teórica de estrategias y de criterios de selección. Quiere partir de la práctica para presentar una propuesta amplia de estrategias validadas para conseguir una enseñanza-aprendizaje de calidad,

tarea que desarrolla en el capítulo segundo. Para esto ha contado con la participación de profesores en activo presentes en todo el territorio español, tanto rural como urbano. Éstos desarrollaban su actividad docente en todos los niveles educativos: desde la Educación Infantil hasta la Universidad y en las diferentes áreas de conocimiento. Les pidió que reflexionaran y pusieran por escrito, siguiendo un guión, las experiencias acerca de estrategias de enseñanza-aprendizaje que les hubieran aportado resultados positivos o pensarán que podrían reportarles. Este guión contemplaba aspectos como el nombre de la estrategia, su descripción, los niveles de aplicación, las asignaturas en las que se había utilizado la estrategia, los núcleos temáticos en los que habían encontrado mayor aplicación, los objetivos que se habían propuesto, los recursos y actividades utilizadas, los resultados obtenidos y las dificultades y satisfacciones encontradas.

Desde este planteamiento, se ha elaborado un capítulo que contempla las más diversas estrategias, disciplinas, temáticas, etc., agrupadas en diferentes categorías, para que su aplicabilidad sea mayor.

Los profesores piden conocer estrategias y experiencias reales con sus puntos de vista y valoraciones positivas y negativas, como la autora señala. Desean, antes de iniciar su innovación, presentir que van a tener éxito o calcular al menos los riesgos para trabajar con criterio. Quieren saber de experiencias llevadas a cabo por compañeros de profesión como ellos y que sean explicadas de forma sencilla, breve, clara, sin adornos, que les posibilite el descubrimiento y las formas de llevar ellos a cabo algo análogo.

En respuesta a este deseo, Sevillano desarrolló un proyecto consistente en estimular al profesorado para que presentara su experiencia innovadora con medios de comunicación y las nuevas tecnologías. También se utilizó una guía que permitiera unificar las experiencias de los profesores.

Se tuvo en cuenta el nombre de la experiencia, ubicación de la misma (nivel, curso, tipo de centro), número de participantes, duración, síntesis, objetivos y otros muchos aspectos, sin olvidar las dificultades encontradas ni las aportaciones obtenidas. Los resultados obtenidos aparecen en el capítulo tercero bajo el título: «Estrategias y experiencias educativas innovadoras con medios de comunicación y nuevas tecnologías por niveles educativos».

Es interesante destacar aquí con la autora el sentido que las actividades tienen en el trabajo didáctico. Las actividades no sólo tienen carácter de refuerzo, sino que también pueden provocar un replanteamiento de objetivos y contenidos. Las actividades forman parte del sistema curricular. Unas serán individuales, otras de grupo.

Se resalta aquí la diferenciación de actividades. Cada alumno con preocupaciones, necesidades e intereses diferentes reclama unas actividades diversas. Los módulos de enseñanza con sus fases y secuencias pueden facilitar la tarea. Tanto la decisión de determinar qué actividades llevarán a cabo los alumnos, como su estructuración, secuenciación y jerarquización, así como la delimitación de las que realizarán autónomamente y las propuestas por el profesor, constituyen la clave de la formación de los alumnos.

Las actividades propuestas en el aula deben estar adecuadamente contextualizadas y recoger tanto la experiencia individual y concreta, como la histórico-cultural, adaptando el conocimiento a la realidad de los alumnos y evitando aislarlos de su entorno social.

El esfuerzo en la enseñanza, recalca Sevillano, se caracteriza por buscar las condiciones que favorezcan el desarrollo de nuevas actividades espontáneas, netamente formativas. Las actividades que concretan la previsión curricular suponen el enriquecimiento vivido por los propios

alumnos. Sin ellas el currículum no se llevaría a efecto.

Finalmente presenta a título de ejemplo, dado que existen muchas clases de actividades, una clasificación que puede ser útil:

- Actividades de incremento: implican la adquisición de nuevos conocimientos, insistiendo en la dimensión cuantitativa.
- Actividades de enriquecimiento: exigen un esfuerzo más cualitativo, al mejorar las capacidades del sujeto que realiza la tarea y exigir la puesta a punto de sus aptitudes, actitudes y destrezas.
- Actividades de reestructuración: se presenta la información al sujeto, y se le invita a que reelabore y descubra otras por sí mismo.
- Actividades prácticas: son las llevadas a cabo en situaciones definidas y que exigen la utilización de la totalidad de adquisiciones previas para resolver nuevos problemas; se trata de situaciones ligadas a necesidades concretas.
- Actividades de revisión: tienen como objetivo afianzar y automatizar desarrollos previos, están ligadas al principio de redundancia y deben circunscribirse al dominio de principios, automatismos y conceptos eje que sirvan de base a nuevos aprendizajes.
- Actividades relacionadas con temas sociales.
- Actividades como prácticas productivas o representativas: observar, interpretar. Actividades reales o simbólicas.

Las estrategias, en cuanto método, posibilitan conseguir las metas educativas propuestas. Al referirnos al método didáctico en su acepción más amplia; se trata del instrumento de búsqueda, organización, guía y creación en el desarrollo del proceso educativo con objetivos educativos. De todas formas, en el método didáctico hay que distinguir, por otra parte, dos grandes dimensiones. Una estructural como modo

de organización de técnicas y contenidos de enseñanza y otra pragmática en cuanto desarrolla y hace funcionar objetivos y contenidos informativos. Este cruce dimensional le confiere un significado de sistematización teórico-práctica para articular la enseñanza y el aprendizaje en sus diferentes fases y constituirse en núcleo directriz de un proceso, como se indica en el *Diccionario de Ciencias de la Educación* (Santillana, 1985).

Pero todo este planteamiento estratégico no vale absolutamente para nada si no se cuenta con el verdadero artífice de todo proceso educativo reglado: el maestro/a. El profesorado no sólo tiene que ser el ejecutor del diseño curricular, sino que tiene que tener participación directa en la organización y diseño de las actividades educativas, aportando sus conocimientos, sus experiencias, su visión del problema, etc. En definitiva, el éxito de cualquier programa o plan no radica tanto en éste en sí mismo, sino en el tratamiento que tenga en la práctica por parte de los profesores y las profesoras. Sevillano precisamente parte de la experiencia del profesorado no sólo para que presenten sus estrategias sino también que las valoren.

El libro presenta, en consecuencia, tanto un conjunto de estrategias teóricas que pueden ser muy útiles para el ejercicio de la enseñanza como también experiencias vivas de muchos profesores que trabajan en los centros educativos. En el fondo, desde la confianza en el profesor, se aporta un material muy rico y variado para que los profesores y profesoras sigamos innovando.

La complejidad de la acción didáctica no permite la aplicación de estrategias puramente mecánicas. Al contrario, exige una reinención constante de las mismas para adecuarlas al propio contexto. Así la innovación continuará y nos aproximaremos a esa calidad de la enseñanza que tanto añoramos.

Amando Vega

SEVILLANO GARCÍA, M. L.; PASCUAL SEVILLANO, M. Á. y BARTOLOMÉ CRESPO, D. (2007): *Investigar para innovar en enseñanza*. Madrid, Pearson Educación, 503 pp.

Bajo el marco de las Nuevas Tecnologías y su aplicación a la educación, la profesora María Luisa Sevillano –catedrática de Didáctica y Organización Escolar, con una brillante trayectoria académica, profesional, docente e investigadora en medios de comunicación, TIC y currículum, responsable de diferentes proyectos de innovación, multitud de publicaciones y materiales didácticos– nos ofrece un estudio elocuente donde reúne datos de especial trascendencia para el enfrentamiento a los nuevos retos que nos impone la renovación del sistema educativo y de las estrategias didácticas. La lectura del texto nos permite acercarnos al desarrollo tecnológico con una visión crítica y cuidadosa de la situación de profundo cambio que se está produciendo en la sociedad, cultura y, por supuesto, en la educación. Se está «[...] cambiando el modo de entender y hacer educación». Este escenario ha potenciado la necesidad de plantear nuevos procedimientos y estrategias de enseñanza, es decir, «[...] nuevos modos de aprender».

María Luisa Sevillano, junto con los profesores M.^a Ángeles Pascual Sevillano (catedrática de Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación en la Universidad de Oviedo) y Donaciano Bartolomé Crespo (profesor titular en Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid), nos presenta un libro que constituye una guía inestimable a la hora de concebir y publicar estudios, investigaciones y tesis doctorales. Su estructura y desarrollo muestra un esquema claro y conciso de los pasos a seguir en este tipo de publicaciones: marco teórico (aportaciones realizadas en el campo de estudio, situación actual, etc.), metodología de investigación (planteamiento de objetivos, modelo de investigación,

población, etc.), análisis e interpretación de datos y resultados (análisis descriptivo, de varianza, factorial, etc.) y, por último, conclusiones.

Investigar para innovar en enseñanza nos brinda, en primer lugar, una fundamentación teórica y, en segundo, la investigación realizada y los resultados obtenidos. El libro se organiza y estructura en cinco capítulos. Los dos primeros nos ofrecen una visión completa y clara de la situación actual, desde la perspectiva de la importancia de la formación del profesorado y su contribución a la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, y desde el enfoque de las investigaciones realizadas en el ámbito educativo. El nuevo profesor deberá desarrollar ciertas competencias relativas al uso de las tecnologías, los medios de comunicación y referentes al progreso en las técnicas y procedimientos didácticos manejados. Innovación didáctica considerada imprescindible para el ejercicio de una práctica docente de calidad.

En el capítulo tercero, «El diseño metodológico de la investigación», la autora describe de forma exhaustiva y coherente todo el proceso llevado a cabo, desde el planteamiento y formulación de objetivos e hipótesis, pasando por la selección de la muestra y finalizando con el desarrollo y valoración de los instrumentos de recogida de información.

La investigación persigue revelar, examinar y ordenar las estrategias pedagógicas y los medios que utilizan los profesores en las aulas. Conocer cuál es la formación, dificultades, aceptación, motivaciones, compromiso de los profesores, el uso que realizan los docentes de estos medios y de las estrategias didácticas, estudiar las normativas gubernamentales elaboradas, las aportaciones efectuadas desde distintos ámbitos y la repercusión en alumnos, familias y centros que han tenido estos desarrollos, son algunos de los objetivos del estudio.

En el capítulo cuarto, a través de los diferentes análisis realizados (descriptivo, de varianza, factorial, de segmentación y cuantitativo) nos expone los resultados obtenidos relativos a las estrategias de enseñanza-aprendizaje y a los medios estáticos, de comunicación y nuevas tecnologías utilizados en las aulas, las motivaciones, dificultades, ventajas encontradas, las necesidades de formación del profesorado, las aportaciones que han recibido los centros, y la valoración externa que se ha realizado sobre la integración de los medios en el aula.

La calidad del estudio y la difusión de resultados realizada por los autores nos permite conocer la situación actual de los centros en la incorporación de los medios, así como las innovaciones realizadas en metodología didáctica adaptada a las nuevas circunstancias. Ofrece resultados concluyentes que confirman: la advertencia realizada a los medios de comunicación, docentes y gobiernos relativa a su responsabilidad social; y la necesidad de investigar en campos relacionados con los medios (validez formativa, programas de enseñanza, influencia psicológica, entre otros) y con el desarrollo de patrones teóricos que sirvan de guía en el proceso de aprendizaje. La necesidad existente de formar en competencias mediales para hacer realidad el uso educativo de las TIC, la influencia de las Nuevas Tecnologías en los procesos de la transformación, la presencia constante en diferentes tipos de documentos e investigaciones concernientes a las metodologías y los medios pedagógicos, la obligación de los profesionales de la enseñanza de desarrollar actividades y estrategias que integren los medios, la influencia de la prensa en la modificación de la inteligencia, el refuerzo de los aspectos positivos que nos ofrecen las tecnologías (favorece la adquisición de información de actualidad y refuerza actitudes críticas y de reflexión) y la superación de las dificultades (desarrollo de

medios no específicos para enseñar, exceso de sensacionalismo) son algunas de las conclusiones que se extraen del estudio. Todos estos aspectos repercutirán en la satisfacción de las necesidades actuales de la educación, en general, y de nuestros alumnos, en particular.

El esfuerzo personal, el trabajo y la dedicación a la investigación nos proporcionan un estudio que aúna dos campos interconectados en la sociedad del conocimiento: la metodología didáctica y los medios utilizados en el ámbito educativo. La realidad impone tener en cuenta los avances tecnológicos, los medios tradicionales de enseñanza y un diseño didáctico y metodológico que integre estos recursos y desarrolle nuevas estrategias que permitan enseñar con calidad y formar a futuros profesionales de una sociedad de la información y del conocimiento donde impera el uso de la Red y donde la formación permanente se ha constituido en una necesidad básica. En definitiva, el objetivo perseguido será llegar a constituir una tecnología educativa que responda a los requisitos exigidos desde la escuela, la familia y el contexto social.

Es una obra destinada principalmente a alumnos de Educación, que completa su formación conceptual y su instrucción práctica en investigación. Responde a cuestiones de actual relevancia y atractivo, como es el uso y la valoración de las tecnologías en los centros y por los distintos implicados en el proceso de aprendizaje, pero también nos abre nuevos interrogantes, invitándonos a reflexionar, analizar y avanzar en el conocimiento de nuestras necesidades formativas, ofreciendo la posibilidad a estudiantes y profesionales de la comunicación y de la enseñanza a realizar contribuciones que innoven y mejoren el sistema educativo.

Sonia M.^a Santoveña Casal

VEGA FUENTE, A. (2007): *La promoción de la salud ante la discapacidad*. Colección REDES. Barcelona, Davinci Continental S.L., 270 pp.

El autor es una persona consagrada con sabiduría, método y pasión en espíritu y tiempo a proyectar luz sobre el mundo de los discapacitados. Nada de extrañar que ahora nos obsequie –y mejor aún nos inquiete– con este tratado totalmente en clave positiva de promocionar la salud en este sector de la población cuyas señas de identidad son discapacidad y marginalidad como vía para lograr en ellos una vida integral. El libro se divide en 8 capítulos que abordan cuestiones tan necesitadas de reflexión como: el derecho a la salud, el desmantelamiento de la capacidad, la cuestión de la dependencia, la promoción de la salud, educación integral y salud, respuestas integrales a la salud, buscando una escuela saludable, las personas con síndrome de Down, los inmigrantes, los niños con enfermedades.

Se trata de una obra cuya lectura favorece a todos. No en vano en una de sus primeras páginas se leen estas palabras de Marta Allué: «Con el tiempo me doy cuenta de que lo interesante no son tanto las vidas de las personas con discapacidad, sino las de los válidos actuando torpemente frente a la diferencia». El pensamiento de Amando Vega, estudioso y comprometido con la realidad, con las personas de la marginalidad y la deficiencia debe germinar en el mundo de los llamados sanos, de las instituciones, de los más responsables a la hora de articular medidas muy concretas que favorezcan cuanto a ellos concierne. Es el momento de ir aboliendo cuanto hace aún mayores las dificultades a cuantos están en situaciones de desigualdad.

El autor presenta a lo largo de la obra fuentes, textos provenientes de algunas declaraciones importantes que a veces son

recogidas en un titular de prensa al siguiente día de su aprobación y luego pasan al olvido. Por ello, la recopilación, selección y lectura de estos textos es aún más urgente. Así, por ejemplo, extractos de la Declaración de Madrid (2002), la de Málaga (2003), la del defensor del pueblo andaluz (2004), la del defensor del menor en la Comunidad de Madrid (Derechos de los niños con discapacidad, 2005), la del defensor del Pueblo (2005) ofrecen líneas de actuación y de reflexión muy importantes. Igualmente en esta trayectoria se encuentran las referencias a pronunciamientos públicos y solemnes de la OMS (Organización Mundial para la Salud) de Ottawa (1986), la prevención del Sida mediante el fomento de la salud (Ginebra, 1992), la promoción de la salud de la Juventud Europea, la educación para la salud en el ámbito educativo (OMS, 1995), la declaración de Yakarta sobre la promoción de la salud en el siglo XXI (1997). Discapacidad, incluidos la prevención, el tratamiento y la rehabilitación

(OMS, 2005) y otros muchos hacen de este libro una obra de estudio y de consulta.

En suma, nos encontramos con el beneficio de una obra que nos ayuda a sensibilizarnos con unas realidades que a veces nos pasan desapercibidas y sobre las que las sociedades modernas reflexionan e intentan actuar desde la profesionalidad y la solidaridad. Un libro por tanto de gran utilidad no sólo para el docente clásico sino también para todas aquellas personas relacionadas con profesiones de dimensión social. Amando Vega Fuente es una marca de garantía y calidad. Su formación intelectual y su compromiso con la vida avalan cuanto desde la promoción de la salud ante la discapacidad presenta. Su esperanza de que la promoción de la salud abre nuevos horizontes de bienestar a personas con limitaciones se cumple desde el momento que un nuevo lector conoce algo de lo mucho a lo que él nos interpela.

María Luisa Sevillano García